

Nombre: Claudia Margarita Juárez Juárez
Educadora: Rosa Rubilar

Respuesta 1

1. Cinco dimensiones del Jesús histórico que más me conmueven, me convocan y me provocan:

Hay personajes de la historia que se estudian. Y otros, como Jesús, que se sienten. No se trata solo de creer en él, sino de dejarse tocar, incomodar y transformar por su forma de vivir. Lo que más me llega de Jesús no es su imagen religiosa, sino su cercanía. Su forma de estar en el mundo. No vino a parecerse a los poderosos, sino a los que luchan cada día por sobrevivir.

- a) **El Jesús de los caminos polvorientos:** Jesús no se escondía en los templos. Era uno más entre la gente. No nació en cuna de oro ni tuvo fama de líder. Era un carpintero de un pueblo olvidado, marcado por la pobreza y por un sistema injusto. Pero desde ahí (desde abajo) fue capaz de mirar el mundo con ojos distintos. No calló lo que estaba mal. Habló, denunció y actuó. No desde el odio, sino desde un amor que quería liberar, no someter.
- b) **El Reino no es un cuento, es una forma de vivir:** Cuando Jesús hablaba del Reino de Dios, no lo hacía como una idea lejana o difícil de entender. Hablaba con ejemplos simples, con historias de semillas, de fiestas, de familias. Decía que el Reino ya está entre nosotros, que no hace ruido, pero transforma. Es como cuando el pan se eleva por la levadura: algo invisible, pero poderoso. El Reino se nota cuando hay justicia, cuando se trata bien a los demás, cuando se comparte lo poco o mucho que se tiene.
- c) **Un corazón que no solo siente si no que actúa.** Jesús no fue indiferente ante el dolor. Le dolía ver sufrir a la gente. Pero lo más fuerte es que no se quedó solo en la emoción: hizo algo. Curó a los enfermos, se acercó a los que nadie quería tocar, rompió reglas si era necesario para hacer el bien. No pedía limosna para los pobres: los ponía en el centro. No hablaba de compasión como algo bonito, sino como una decisión valiente que cambia vidas.
- d) **Las mujeres no al fondo, sino al frente:** En tiempos donde las mujeres eran silenciadas, Jesús hizo algo impensado: las escuchó. Las miró como iguales, no como sirvientas. Caminó con ellas, las dejó enseñar, aprender, servir y seguirlo. En una sociedad donde eran vistas como menos, él las trató con respeto y confianza. Les devolvió el lugar que siempre les había pertenecido. Y con eso, rompió un muro que parecía imposible de derribar.
- e) **Amar hasta el final, sin retroceder:** Jesús no buscó problemas, pero tampoco los evitó. Su manera de vivir fue tan clara, tan fiel a lo que creía, que molestó a los de arriba. A los que querían mantener sus privilegios, les

resultaba peligroso un hombre que amaba sin condiciones. Por eso lo persiguieron, lo juzgaron y lo mataron. Pero su muerte no fue un accidente: fue la consecuencia de vivir con total entrega. Jesús no huyó, no se acomodó, no traicionó su mensaje. Amó hasta el final, aunque eso le costara la vida.

Respuesta 2

2. ¿Cómo se relaciona el proyecto del Reino de Jesús y la conformación-realización de una comunidad alternativa?

Jesús no vino a fundar una religión, sino a formar una nueva forma de vivir juntos. No solo ayudó a los pobres: vivió con ellos, caminó con ellos, armó comunidad con ellos. Una comunidad que no seguía las reglas del poder, sino las del amor. En esa comunidad no había primeros ni últimos. Todos eran hermanos y hermanas. No importaba el género, la historia, la clase social. Lo importante era compartir, acoger, cuidar. Allí, nadie quedaba afuera por ser diferente. La mesa estaba abierta para todos: sin barreras, sin privilegios.

Y esa comunidad no fue una burbuja. Fue una señal viva de que el Reino ya estaba actuando. En los pueblos, en las casas, en las fiestas, la gente se curaba, se perdonaba, volvía a empezar. Era una comunidad sencilla, pequeña, sin poder. Pero justamente por eso tenía tanta fuerza. Como la semilla que parece insignificante y termina siendo árbol. Como la levadura que parece poca y hace crecer toda la masa.

Vivir en comunidad como lo enseñó Jesús no es fácil. Pero sí es posible. Y, sobre todo, es urgente. Porque este mundo necesita menos discursos y más mesas compartidas. Menos muros y más abrazos. Menos miedo y más amor que actúe.